

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.
120 Front Street, New York.
AÑO III, NÚMERO 116.

Nueva York, 16 de JUNIO de 1894.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA ..
GONZALO DE QUESADA.
120 FRONT ST., ROOM 13.—N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano,
propuestas por encargo de la emigración de
Cayo Hueso y aprobadas por las demás
emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discorde, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente* J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.
Secretario, Estéban Candau.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, Miguel Fornaris.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra 197 Water Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. F. Pérez Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

CAYO HUESO.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Manuel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguan
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, n.º 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Yaguaramas intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio Gonzalez.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Díaz, n.º 1.
Agustín Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Tte. Cor. Juan Manzon, n.º 2.
Jesús del Sol, n.º 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, n.º 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Rifleros de la Habana n.º 1.
Rifleros de las Villas.
Modesto Díaz, n.º 2.
Donato Marmol, n.º 2.
Sebastián Amáñlle y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los reinitres de Goicouria.
Rifleros de Máximo Gómez.
General Francisco Villamil.
Coronel J. M. Párraga.
Ramón L. Bonachea.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú n.º 2.
José R. Estrada.
Guáimaro.
Miguel Párraga.
Rifleros de Bembeta.
Rafael Morales.
Santa María del Rosario.
Julio Grave de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvochea.
Protectoras de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves.
Mercedes Varona n.º 2.
Hijas de la Libertad.
Diez de Octubre.
Lorenza Díaz de Marcano.
Pío Rosado.
Luis Ayestarán.

ATLANTA.

Macheteros.

BOSTON.

Cuba y Borinquen.

STO. DOMINGO.

Guarionex.

NEW YORK.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos.
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Rifleros de la Habana n.º 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escolta de Martí.
BROOKLYN.
Henry Reeves, n.º 2.

TAMPA.

Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
Cecilio Gonzalez.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloff.
Los Independientes de Tampa.
Cuba.
Obreras de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos n.º 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.

JACKSONVILLE.

Club Político Cubano.

THOMASVILLE.

Güita de Melena.

CHICAGO.

Tello Lamar.

PHILADELPHIA.

Ignacio Agramonte, n.º 3.
Silverio del Prado.
Hermanas de Martí.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
La Buena Fe.

OCALA.

Henry Reeves n.º 3.
General Jordan.
José Antonio Cortina.
Hijas de la Patria.
Leopoldo Turla.

NEW ORLEANS.

Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.

SAN AGUSTIN.

Padre Varela.

GRINESVILLE.

Club Político 19 de Ganaisville.

JARICA.

José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Bernabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, n.º 2.

MEXICO.

Aponte, n.º 1.
Máximo Gómez, n.º 2.
Protectoras del Ejército.
Angel A. Maestre.
Narciso López.
Protesta de Baraguá.
Hijas de América.

PANAMA.

Simón Bolívar.

DESASTRES y ENGAÑOS

CON estas dos palabras pueden sintetizarse los acontecimientos lúgubres y preñados de catástrofes que se van sucediendo en la metrópoli española, y los empeños que el gobierno, apoyado por hombres ciegos ó desleales, nacidos en Cuba, hace por disfrazar la verdadera situación revolucionaria de la isla.

Complicaciones difíciles de resolver, cataclismos que se avecinan, pobreza, desmembramiento de la nacionalidad española, nunca bien cimentada, ruina, descrédito: he ahí lo que espera á la Península. En su horizonte no se ven sino negras nubes, señales de próximas y tremendas tempestades. El desastre pavoroso es lo que espera al país retrasado y corrompido, al país digno de mejor suerte, hoy escarnecido y arruinado por una burocracia insaciable, mantenedora de instituciones cuyo único fin es esquilmar al trabajador que produce, y cuya única mira es conservar en el poder á hombres que se turnan en él, pero que ni representan principios ni introducen mejoras, sino explotan la riqueza pública y viven del honor nacional.

Por eso en la misma España hay el deseo

justo en comarcas enteras, laboriosas y emprendedoras, de separarse de una unidad ficticia que solo sirve para conservarla como parte integrante de una potencia de segundo orden, en el último puesto del viejo mundo: ayer eran los catalanes que aspiraban á su principado aparte y hasta á la anexión á Francia; Galicia y Aragón, descontentas con el régimen centralizador piden sus fueros conculcados; hoy se menosprecia á España en la misma España, clara y terminantemente se reclama la independencia total y absoluta de Vizcaya "confederación que se compondrá antes de cumplirse la primera década del siglo XX de las siete regiones: Alaba, Biskaya, Guipuskoa, Lapurdi, Nabarra, Naparrabera y Suberoa," "la cuarta, sexta y séptima de allende el Bidasoa, que se hallan hoy subyugadas por la infame Francia de igual modo que lo están las otras cinco por la infame España;" para propagar estas ideas se establecen periódicos, se recomienda á los vizcaínos "no irritarse momentáneamente como niños, ni amilanarse como mujeres;" se aconseja "la acción rigurosa y metodizada;" se llama al español, invasor—y eso que el territorio de los unos no forma sino una continuación del otro! ¡Qué podríamos decir nosotros los cubanos!—se pinta así al enemigo: "Raquíto de cuerpo, mirada rastrera (nictálopé, porque todo lo hace en la oscuridad), sangre envilecida, corazón seco, alma... no tiene;" ¡Y mientras tanto en Cuba, ciegos ó desleales, farsantes ó miedosos, se abrazan á los uniformes que ordenaron la muerte de sus hermanos, uniformes condescendientes y liberales al parecer, que van ganando tiempo, uniformes que mañana mandaran á fusilar á los mismos criollos que ahora reciben y festejan en su palacio salpicado con sangre cubana, en su mesa donde comieron los Valmaseda, los Crespo, los asesinos á mansalva de nuestras mujeres y de nuestros niños inocentes. Los crimines se pueden perdonar; olvidarlos jamás. A los pueblos, como á los hombres, se les debe enseñar á tener vergüenza. A los pueblos no se les debe engañar. Son ciegos, desleales, farsantes ó miedosos los que lo engañan!

Engañar, mistificar, tergiversar, esa es la política del Gabinete de Madrid. Y por eso ni se le respeta, ni se le teme, ni se confía en él. Los aranceles, como las reformas, como los tratados se falsean; es necesario robar, sacar de las aduanas de la isla, los millones suficientes para mantener el soldado que tiraniza y el empleado que corrompe; se viola el Convenio con los Estados Unidos; y una nueva calamidad espera al cubano contribuyente. Cerca de cinco millones de pesos se tendran que indemnizar en plazo perentorio á los comerciantes norteamericanos. ¿Qué le importa á España? De los millones se aprovechó ella; Cuba los pagará. ¿Y si el tratado se deroga? ¿Si el cumplimiento de lo pactado trae una disminución de los ingresos? Nada, seguirán buenos criollos poniendo á las órdenes del paternal y previsor gobierno, miles de ginetes para apoyar el régimen feliz. Si merman los derechos de aduana, los de exportación y los de consumo aumentarán. Los cubanos son los que pagan. De los millones se aprovechará España. Pero el destino la persigue. Aún se discute en las Cortes si se enterró ó no la dignidad de los compatriotas de Prim y de O'Donnell en los riscos rifeños, y muere misteriosamente el sultán de Marruecos, quizás por la mano del elemento que le tuvo á mal su transacción con la católica monarquía. El

moro aún no ha zanjado su deuda, puede ser que jamás pensara en su pago, y ya se anuncia que es probable que Martínez Campos, ú otro general menos dichoso, tenga que volver á las costas africanas á ayudar á desmembrar el imperio marroquí, ó á castigar insultos á la bandera, ó á insistir en recobrar los cuartos que se invirtieron en la poco gloriosa campaña de hace unos cuantos meses. Así se distrae al pueblo de su inquietud; se contentará al ejército y recobrará un poco de vida postiza el trono tambaleante de una archiduquesa extranjera, y de un chicuelo inepto y enfermizo.

Los sufrimientos serán para las madres, para los quintos, para el labrador, para el obrero. Para ellos el hambre, el dolor, la desgracia. Para los contratistas y políticos, ganancias, prebendas, monopolios.

Y de este conjunto de desdichas y de trastornos, aumentado por un plan de presupuesto que arrojará 24 millones de pesetas de déficit, de un pueblo á quien se propone agobiar con la realización de un empréstito adicional de 100 millones de pesos, es de quien esperan cubanos y peninsulares cándidos, que venga á Cuba la prosperidad en sus negocios, el renacimiento de sus industrias abandonadas, los buenos precios de sus productos, los pactos ventajosos con las naciones con quienes comercia, la moralidad administrativa, las libertades decorosas!

¡Desastres y engaños!

¡Miserias!

A LOS ESPAÑOLES

CON el título de *Explicaciones y Advertencias* publica nuestro estimable colega *Cuba* el magnífico trabajo insertado á continuación, que refleja toda la generosidad con que entrará nuestro pueblo en la nueva guerra, guerra que el Partido Revolucionario Cubano fomenta y prepara, con tacto y prudencia, de acuerdo con los elementos sanos de la Isla.

Los cubanos no hacemos, ni queremos, campaña de exterminio de nuestros padres, ni nos animan sentimientos de odio y de desprecio á nuestros antepasados; á España, es decir, á su explotación en América, es á la que combatimos; para el bienestar de peninsulares y de criollos es que convidamos á nuestro país al sacrificio; no para cegar sus veneros de abundancia y riqueza, es que nos disponemos á la lucha, sino para revivir la agricultura amenazada de muerte, para establecer, bajo base equitativa, la tributación, para concertar los medios indispensables á la salvación y crecimiento de nuestro comercio, para arrestar la corriente de emigración de nuestros obreros y de nuestras industrias abatidas; para fundar una república en que quepan todos los hombres honrados y agradecidos, es para lo que trabajamos. Degollar, quemar, aniquilar no es nuestro programa, sino conservar, fundar, aunar, levantar, engrandecer. Con los españoles buenos queremos hacer la patria; pero con ó sin los españoles estamos dispuestos á constituirla.

Así dice el artículo:

Explicaciones y Advertencias

ESPAÑOLES: No es por prejuicios torpes hacia vosotros por lo que los cubanos, dentro y fuera de la Isla nos disponemos á reanudar las campañas revolucionarias que comenzaron en nuestra patria en octubre de 1868 y á las que un falaz

convenio impuso, tras diez años de batallar constante, una tregua que pudo ser honrosa en sus efectos, pero que ha degenerado en contubernio vergonzoso por la mala fé con que el gobierno que vosotros defendeis ha hollado sus promesas y burlado nuestras esperanzas.

No es por odio personal hacia vosotros por lo que vamos á la guerra.

Es porque sois injustos los que combatís y, desgraciadamente sois los más, el ideal de libertad que acariciamos, por lo que, en vez de hermanos cariñosos encontrásteis ayer y encontraréis mañana en cada un cubano digno un enemigo enérgico que, con empeño tan tenaz como vuestra necia obstinación, persistirá en que el escorzo del agravio que nos inferís cese con la derrota de vuestras legiones ó con el absoluto exterminio del pueblo que no sabeis apreciar porque os ciega la pasión absurda de dominarlo, envilecerlo y explotarlo.

No, mil veces no: es mucho lo que un pueblo arriesga cuando se lanza en el calamitoso torbellino de la guerra, para que nuestros motivos al hacerlo fuesen criminales tentativas de venganza.

Bastaría á este fin nuestra compasión para los que nos ofendeis por ignorancia y nuestro desprecio para los que por maldad nos perseguís.

Antes, pues, de que nuevamente nos vayamos á las manos; antes de que sobre unos y otros vuelva á agitar sus alas con furor el angel negro del fratricidio; antes de que en la lid que se acerca vuelva á caldear nuestros cerebros el rencor que provocan las peripecias crueles de la lucha y á velar nuestra vista el vapor de la sangre que embriaga y enloquece: antes de que comience el acto postrero de nuestra tragedia redentora, leed y meditaed lo que os decimos con nobleza sincera que se vería satisfecha si lograra convencerlos.

ESPAÑOLES: Reflexionad lo que os decimos! No os habla por nuestra voz el hipócrita anhelo de adularos, ni mueve nuestra pluma la intención mezquina de ofenderos. La razón está de nuestra parte. La irreflexión, el aturdimiento, fueron siempre vuestro sistema en las cosas de América. ¡Volved en vosotros! ¡Sed á la postre dignos en este Nuevo Mundo que tanto habeis atormentado! ¡Purificaos en Cuba de todas vuestras manchas del pasado! ¡Baños, por fin, en el Jordán de la justicia: aún es tiempo; mañana será tarde!

Esa es vuestra misión, ese es vuestro deber. He aquí los nuestros que vamos á cumplir:

Para lavar con sangre cuatro siglos de baldón y de ignominias, puesto que con sangre se tiñó mil veces el envilecedor dogal que el déspota gobierno de la España dominadora nos impone, sin atender á nuestras quejas y protestas contra sus procaces exacciones; para purificar con el fuego la atmósfera viciada del coloniaje, que ha convertido en sentina de infamias el país más fértil, hospitalario y generoso de la tierra y hacer de todo él un crematorio inmenso en que se consuman todas las deshonras y todas las miserias y todas las crueldades, crímenes, cobardías y vilezas que se arrastran y revuelcan como reptiles asquerosos en el inmundado cieno de la degradación, allí, donde el estertor desesperado del indígena que espiraba en las hogueras del importado Santo Oficio fueron las primeras manifestaciones ejemplares de la ingratitud é inhumanidad de las huestes invasoras y donde los proteros sucesores de aquellos fanáticos aventureros, durante nuestra década revolucionaria, entregaron á las llamas el cadáver ensangretado y no rígido aún del más viril de nuestros héroes y el más puro de nuestros mártires; para arrancar á Cuba de la vulpina garra que la sujeta al poste de la servidumbre bochornosa y la desangra y la escarnea y la asesina impune y lentamente, puesto que por la fuerza de las armas perdura la maldad feroz y se hace cada vez más implacable; para ser americanos dignos, siendo libres; para que el pabellón funesto de la conquista no tremole más en suelo americano, simbolizando esclavitud, explotación y desvergüenza; para trocar las cadenas que hoy ciñen nuestros hijares de colonos, por lazos de concidanía fraternal, honrosa, ilustrada y progresiva en la república; para hacer á Cuba independiente, libre y soberana; porque no somos y queremos ser cubanos y republicanos, y porque maldécimos y despreciamos á nuestros opresores, vamos á la revolución.

Duele á nuestra alma de patriotas; sufre nuestro corazón de hombres sensibles y nuestra conciencia se conmueve ante el porvenir inmediato de luto y de desastres que se elabora en el silencio, para precipitarse, inexorable, sobre Cuba, con el ciego furor de un cataclismo; pero tras esa tempestad que la fatalidad condensa sobre nuestra tierra sedienta de justicia, brillará puro el azul cielo de los trópicos y una nueva estrella vera

riar sus gayos resplandores en las serenas ondas del Golfo Mexicano, anunciando á los hombres de ambos hemisferios que cual ella surgió de las ignotas regiones del infinito, un pueblo, ayer esclavo, convirtió en armas de desesperada resistencias sus cadenas y, redimido por su propio denuedo, surge de la ergástula, regenerado y digno, también envuelto en luz; reclama un sitio en la asamblea de los estados libres y despojándose del marcial arreo, ocupa la tribuna y desde ella envía, con un ósculo de paz, la expresión de su buena voluntad á sus hermanas, todas las naciones de la tierra.

La codicia tenaz, el fanatismo, que tiene por ídolo el mito de la integridad nacional os ciegan y enloquecen, ¡oh españoles! Volved en vosotros! Nuestra causa es también vuestra causa: es la causa de la humanidad. Cuando leáis vuestra historia y admiréis á vuestros héroes legendarios ¿no pensais en Cuba? ¿No os sonrojáis al considerar que á fines del siglo XIX os empeñais en seguir siendo para América lo que en los primeros tiempos fueron para España los fenicios, los relios, los samios, los focenses; lo que con mejor éxito fueron los cartagineses; lo que finalmente fueron los romanos? ¡Ah! si no estuviérais obcecados, si reflexionárais; si pudiérais ser imparciales! ¡Aún es tiempo! ¡Sed justos: la integridad nacional que defendeis es una farsa con que unos cuantos miserables os fanatizan para que seáis los instrumentos de sus infames especulaciones! ¡Entre Cuba y España media un océano! Lo que la naturaleza creó desintegrado, distinto, ¿por qué pretendéis vosotros sostener que es un todo homogéneo? No fué España señora de una de la mitad del Nuevo Mundo? ¿Los Países Bajos no fueron también de España? Y al perder esas y otras posesiones, ha desaparecido por ello vuestra patria de la escena política? ¡La verdadera integridad hace ya algún tiempo que ha dejado de ser en vuestra España! La Península ibérica está desintegrada: trabajad, con la república, y por la unión de Portugal! ¡Rescatad de Abilón á Gibraltar! ¡Dejad por siempre á América que ha sido vuestra degradación y vuestra ruina! Desmembrada Iberia; con el extranjero ocupando la parte estratégica de mayor importancia en vuestra propia patria; con los descalabros que por vuestro quijotismo habeis sufrido desde que surgisteis del vasallaje que os impusieron durante siglos los pueblos varios cuya pauta seguís sin enmendaros y sin arrepentiros; hablar de integridad es una aberración!

¡Cejad en vuestra actitud de trahillas incoherentes á quienes azuca la perversidad de cazadores inhumanos! Ved que se trata de hombres y que concordia, paz, respeto y consideración se deben á nuestros semejantes! ¡Nuestra causa es la causa del progreso, de la civilización, de la justicia! No queremos la república para nosotros solos: la queremos para todos los hombres. No nos combatáis: antes bien, ayudadnos, para que disfrutemos de consuno de sus felices beneficios!

EN NEW ORLEANS

Círculo Cubano-Americano

Pocos cubanos viven tan unidos y honran á su patria como los de New Orleans, donde palpita aún con toda su belleza y generosidad el alma de aquella emigración sensata y querida, el alma del malogrado Dr. Juan G. Havá.

En la probidad y entusiasmo de José Echezabal se ve hoy aquel espíritu decidido: el Círculo Cubano-Americano es como la manifestación visible de la energía y patriotismo de nuestros hermanos. Los periódicos de New Orleans dan cuenta, con elogios merecidos, de la linda fiesta con que celebró la Sociedad el aniversario de su organización. Los terrenos espaciosos de la casa de Echezabal parecían fantástico recinto con las linternas japonesas de capricho y los colores de las banderas cubanas y americanas entrelazados, y la música fina, y la belleza y gracia incomparables de nuestras mujeres; y la cordialidad y dicha de aquella concurrencia desbordante que hermozeaba la fiesta patriótica.

Echezabal habló desde la presidencia, con palabra elocuente, honda y sentida, como de hombre que está en lo real de las cosas y de corazón templado al sacrificio. En el piano y en el violín las señoras Challiot, Duvignon, las señoritas Arnold, Guisasaola, Gauslos y Caunerre realzaron la armonía de la función con sus notas dulces y correctas. Recitó, con gusto, la señorita Anita González; Emilio González también arrancó aplausos con su poema, y muchos fueron los que interrumpían á Campos cuando relataba en frases

sencillas y adecuadas, la historia del Círculo que con el tiempo gana en solidez y mérito; allí se unen los cubanos, allí es como un hogar grande donde todos vienen á respirar el ambiente de la tierra lejana, allí es donde se piensa en ella y se trabaja por su libertad.

De la libertad es adalid, la dama querida que brilla como poetisa y resplandece aún más como patriota, Belén de Miranda. Sus versos, á veces lágrimas del destierro, ó flores fragantes que guarda su pecho leal, fueron aquella noche de lo más gustado, y ni aun el baile bullicioso de después pudo destruir la impresión de las estrofas de la camagüeyana desterrada.

Como celebraron en New Orleans los cubanos su fiesta, acordándose de la patria y estrechándose para ayudar á salvarla, es como deben, y del único modo que tienen derecho los cubanos, á entregarse á la diversión. No en balde esperamos el triunfo: reúnanse nuestros compatriotas así, y pongan á la cabeza de sus Directivas á patriotas como Echezabal, Alfonso, Guisasaola, Sañugue, Prat y Campos, y entonces no habra desunión, sino concordia; no habrá desaliento, sino victoria.

WEST TAMPA

Por la siguiente carta del Club Occidente, verán nuestras emigraciones que la nueva ciudad de West Tampa se dispone á secundar con brío y decisión la obra del Partido Revolucionario Cubano.

En nuestro próximo número daremos detalles de otras organizaciones que están ya casi constituidas en esa localidad. Así es como se prueba el patriotismo:

TAMPA, Fla., junio 7 de 1894.

Sr. Director de PATRIA.

New York.

Distinguido compatriota: Con la satisfacción que causa saber que se cumple con un deber, quedó constituido la noche del 31 del pasado, en esta localidad, el club cubano "Occidente," habiendo resultado electa la Directiva siguiente:

Presidente, Gualterio García.—Tesorero, José D. Silva.—Secretario, Francisco José Díaz.—Contador, Manuel J. García, y Vocales: Armando Azpitia, Ignacio O'Halloran, Luis de la Cruz Muñoz y Aurelio Pulgaron.

Es el primer club que se organiza por los que, forzados por la ingratitud, se han visto obligados á abandonar el Cayo querido.

Entre otros acuerdos, se tomó el de hacer público, por medio del ilustrado periódico de su digna dirección, la constitución del expresado club.

Anticipándole las gracias por este servicio, nos ofrecemos de usted con la mayor consideración attos. S. S.—Gualterio García, Presidente.—Francisco J. Díaz, Secretario.

ESPAÑA EN DERROTA

CARTA DE CAYO HUESO

SEÑOR Director de PATRIA.

New York.

Distinguido compatriota: Bien puede la intrigante España en América, aguijar al borrego recargado de sus infamias para vaciarle en el seno de esta híbrida población; bien puede mañosamente poner en juego sus habituales máximas de Maquiavelo, para, so pretexto de cebar con oro la codicia, destruir, con la realidad de la miseria, este baluarte cubano, monumento perpetuo de la habilidad y pujanza de nuestro pueblo, símbolo de criolla capacidad, nido venerando hacinado en y con sacrificios cubanos. Cada una astilla del maderamen que nos cobija tiene la opresión del dolor, el fúgo de una lágrima, y la tersura de una protesta formulada en la lúgubre soledad del ostracismo, derramada por la crueldad de una noticia luctuosa, reconcentrada en la fuerza de una esperanza de reivindicación cubana, y todo ello en conjunto, constituye en esta emigración, la convicción inquebrantable y firme de que todos los sacrificios son pocos, siempre que sean necesarios para exterminar en América el corruptor predominio de España.

Así lo entiende y practica nuestro pueblo, y por eso cubanos y norte-americanos, poniéndose al habla, tuvieron el valor de su reconocida pericia y capacidad, para ahogar en el fuego de trescientas bujías, echando en cara de los culpables vendidos ó ambiciosos, toda la ruindad de sus procedimientos, y diciendo en sonante y varonil arenga, en plaza del gobierno americano, á la

vista de diez mil espectadores: "Si España quiere venir á Cayo Hueso, y si los cubanos impotentes ó respetuosos, porque creen no estar en su propio suelo, no supieren rechazarla, nosotros americanos libres, alentados con nuestra doctrina de Monroe, tendremos energía sobrada para decirle: ¡Fuera España! ¡no la queremos aquí! Y seguiremos hermanados, nosotros y los cubanos, para aplastar la cabeza á cualquiera que trate de dividirnos, bien porque cobre su criminal perversidad á España, bien porque deslumbrado por una prosperidad que jamás tendrá esta ciudad si la espera del gobierno español, se desvía del ideal americano, que es: proteger la libertad donde esta se manifieste; y se manifieste dignamente, conciudadanos americanos, en la queja amarga que representan aquí los cubanos emigrados. Ellos quieren la libertad de su pueblo: ellos toman de nuestra nación las sabias enseñanzas para implantarla en esa Cuba desgraciada, y ellos tienen á la cabeza de su organización revolucionaria á un hombre puro y de sir igual talento, al ilustre José Martí: protejamos su causa con nuestro esfuerzo y simpatías y seremos dignos de llamarnos con noble orgullo americanos." Y no puedo, amigo director, no puedo seguir repitiendo escuetamente las manifestaciones públicamente hechas por los americanos en pro del ideal que aquí nos trajo, porque el júbilo coarta mis recuerdos, y porque cambio toda mi reseña por toda la realidad expresada por Alfredo Gardner, Joseph Sang, Eugene Russell, Willie Demerit, Jco. Jackson, Arthur B. E. Hamblett.

Por eso le digo que bien puede la astuta España en América, aguijar al borrego recargado de sus infamias, para vaciarle en el seno de esta híbrida población, que seguro estoy de que contrariada en sus pretensiones, se retorcerá como impotente hidra, desangrada y tajada en mitad de su vértebra principal, acrecentando nuestras fuerzas para que la extirpemos de raíz en menos tiempo del que quizás imaginamos.

Y aquí debía concluir esta carta, pero como no se compagina con mi modo de pensar y mi criterio, la indignidad en ningún caso de la vida, de aquí que quiero con todos sus detalles exponer los acontecimientos de que partió la reconciliación entre cubanos y americanos trabajadores, cuya terminación fué tan visible, diáfana y elocuente como juzgada la conducta de los que el 2 de enero de 1894, sirviendo á un gobierno déspota, sacrificaron á este pueblo, abandonándolo hoy á su agonía.

Seria el día 15 de mayo, próximo pasado, cuando una mano amiga, desde la vecina Tampa, nos anunció por telégrafo la llegada á esta próximamente de nuestro Delegado José Martí. La siempre grata noticia circuló al minuto por toda la población, y cubanos y americanos, unos por afecto y deber, los otros por consideración y reconocimiento, nos disponíamos á recibirle con el cariño á que se ha hecho siempre acreedor. Los cubanos, siguiendo instrucciones del humilde Delegado (que siempre se opuso á manifestaciones ruidosas) fueron al muelle con solo el regocijo y la esperanza en los corazones para recibirle; mas, los norte-americanos buscaban con inusitado empeño la improvisación de una banda de música, para que á su nombre hiciera honores á la llegada del ilustre Martí, pues la música de la ciudad estaba en viaje de excursión á Nassau. Sus empeños fueron inútiles, pues la carencia de instrumentos no hizo posible la improvisación de la banda. Algún representante de España, que á fuer de taimado parece bueno, dijo:—"¿Cómo música para Martí, cuando no lo queríamos en días pasados...?" Pero los norte-americanos sustituyeron la música, mandando á saludar al Delegado cubano con una comisión de caballeros.

La prensa local americana, el *Equator*, la que quería convertir á Cayo Hueso en "Key West-España," que desde el fiasco que le jugó la fábrica de tabacos "La Rosa Española" no sabía como ocultar su vergüenza, é incesantemente escribía artículos virulentos contra la digna actitud de los cubanos, en no querer trabajar con rompetruelgas á su lado; artículos que los cubanos, prudentemente, miraban con desprecio y esperaban la realización de cuanto en ellos se expresaba, para corresponder debidamente. Conocedores del contenido de estos artículos los operarios del taller de E. H. Gato proponen, por única vez, contestar con la energía que merecían tales afirmaciones, dejando la responsabilidad de lo que pudiera ocurrir á quienes lanzaran la provocación. Discutiéndose en tribuna libre los términos de la réplica, se levantan de sus mesas de trabajo dos norte-americanos y dicen:—"No repliquéis nada, cubanos: cuanto dice ese periódico es opinión única de los que lo redactan y no

de los infelices que hoy no tienen trabajo, que reconocen su falta, y que les falta valor para daros cumplida satisfacción; pero si como no tenemos derecho á dudar os preciáis de caballeros, la satisfacción y el reconocimiento de la falta, y la promesa de que ella no se repetirá, os la traeremos nosotros, con la garantía de nuestra honradez y la firma de los que, inducidos, incurrieron en el pecado." Esta oración fué interrumpida por los sollozos de un alma pura que se salía en cada palabra para infiltrarse en el alma del taller que, conmovido á la indulgencia, rompe la réplica, espera la misión del espontáneo ofrecimiento, y rehace su personalidad, elevándose, levantando al caído.

La comisión de caballeros americanos que saludó la llegada del Delegado cubano señor Martí, trató con éste de arreglar esas diferencias, y aun cuando la neutralidad demostrada por el Delegado en este caso pareció ante ellos no influir en pro ni en contra, el hecho ya conocido por los cubanos todos, de haberse dirigido á lo que constituye nuestra más alta representación, bastó para disponer la reconciliación entre los dos elementos. En el taller de Gato, media hora más tarde, se presentan los dos obreros americanos con una carta-satisfacción, firmada por el presidente y secretario de los obreros que ocuparon "La Rosa Española," y en aquel momento sin trabajo. La carta era particular al taller.

Incontinenti se nombró una comisión para que acudiera á la cita que se le convocaba, la noche del 18 de mayo. Discutidas en esa junta, con verdadera caballerosidad, las razones expuestas por una y otra de las partes allí congregadas, se resolvió: que la comisión del taller de E. H. Gato visitase, en unión de un comité americano, los talleres de la ciudad, exponiendo de palabra todo lo allí tratado y expuesto, y diera lectura á las manifestaciones de concordia que aparecieron en *El Yara* el 21 de mayo.

La reconciliación entre cubanos y americanos era una cosa que estaba sancionada por todas las conciencias de verdaderos hombres y cumplidos caballeros; mas, habiendo partido del taller Plath y Co. la idea de terminar acto de tanta trascendencia con una procesión cívica, ellos, los americanos, invitaban á sus compañeros cubanos á organizarla y costearla. Los americanos del taller Falk y Co. fueron correspondidos, y á su cargo quedó la dirección de la fiesta. A ella acudieron miles de personas de ambas nacionalidades; usando de la palabra en inglés y en castellano, oradores muy aplaudidos de nuestra emigración, y quedando unido el pueblo de Cayo Hueso al calor de las declaraciones espontáneas y elevadas de los que no encontraban palabras bastante enérgicas para condenar á los interesados en la destrucción del peñón valeroso.

No necesitamos esforzarnos para que se comprenda hasta donde alcanza la importancia de esta manifestación. La exposición que vió la luz en *El Yara*, de los hechos, dicen más que superficial ribete retórico. El interés cubano demanda sacrificios, y si éstos marchan con la guía de la dignidad y la caballerosidad, la nobleza del valiente se inclina ante las espadas cruzadas y el sacrificio es gloria, es laurel.

LUDO-VICO.

Key West, 8 de junio de 1894.

La Escuela de Opera y Oratorio DE NEW YORK

LA cima no se llega sino después de penosa ascensión á través de breñales, después de fatigas, de dolorosas jornadas por el difícil y agrio monte. Agramonte es nombre de tezon y de victoria, y Emilio, el músico de más aptitudes, ha coronado la obra sólida de su enseñanza correcta y de su labor de veinte años, con la fiesta que el 6 de mayo dió en *Mendelssohn Glee Club Hall* para discernir los premios á sus alumnos. En todo ama la belleza el artista: en el programa, de exquisita impresión, en la música, católica en selección, y de mérito siempre aquilutado; en el salón, pleno de luz, en sus mismas discípulas y en la elegancia de la escogida sociedad que presenció el hermoso acto; hermoso, porque no es el triunfo de un egoísta, de un olvidadizo, sino de un alma altruista que enseña con cariño y premia con lo que gana, que al que no puede pagar le da lecciones gratis; que para los pobres fué el iniciador del famoso Baile de Beneficencia, que para su Cuba, por la cual murieron sus hermanos inolvidables, Eduardo y Pepito, tiene su voluntad y su genio. ¿Y qué importa si mañana abandona el mundo sin dejar tras sí caudales? Todo lo de Emilio Agramonte, su dinero y su talento, es del que acude á él. Sus ganancias son para los

menesterosos. Su corazón es tan puro y tan real como su ciencia.

Buena prueba de ésta es el adelanto que en sus discípulos se ve patente; y más que las medallas que les fueron conferidas, los aplausos ganados en aquellos actos de ópera que el maestro ofreció al público neoyorkino hace poco, son las mejores ejecutorias de su obra.

Como premio de ella, sus alumnos le regalaron una lira, emblema de la música á que se dedica con tanto gusto y éxito Emilio Agramonte; muy fino y delicado fué el obsequio, como expresivo la bandera artística hecha de flores, la bandera de nuestra estrella solitaria con que—si PATRIA no se equivoca—Juana Varona, la hermana consecuente del gallardo héroe del *Virginius*, consagró la fiesta. Y he ahí, en estas dos muestras de cariño, encerrada la vida entera de Emilio Agramonte, artista, amigo y cubano. PATRIA, que no lisonjea á nadie, se complace en tributarle homenaje de admiración y gratitud. A todos los que honran á Cuba debemos los cubanos respeto y amor. Emilio Agramonte la honra.

IGNACIO MORA por GONZALO DE QUESADA

(Continuación.)

XI



VICENTE MORA

Las revoluciones—como los grandes sacudimientos de la naturaleza—parecen escoger familias enteras para sus víctimas; los terremotos, las inundaciones, las tempestades barren completamente hogares señalados por el destino á una suerte desgarradora, mientras que pasa y respeta á otros, quizás menos virtuosos, y con menos derecho á la vida. En la guerra de los diez años de Cuba, la familia Mora compartió con la de los espartanos Boza (1) la gloria de la extinción casi total en el cumplimiento del deber. Bastaba el crimen que acabamos de describir en el capítulo anterior para perpetuar el apellido de nuestro biografiado: los padecimientos de otro hermano en el destierro, la muerte trágica de Vicente y la gloriosa de Ignacio, debían añadir más coronas de espinas y de laurel á su martirologio sublime.

De los hermanos era Vicente (2) el menor; como los otros, su educación fué esmerada, y al par que ellos amó á su tierra. Joven laborioso, se dedicó al comercio en el Camagüey; patriota decidido, se inició de los primeros en la Logia Masónica, establecida en 1867 en Puerto Principe, no tanto por los principios humanitarios, sino porque, obrero de la independencia, podía unificar y laborar á su sombra, y carácter enérgico y valeroso, aprovechó sus relaciones comerciales y la confianza que en él depositaban los españoles del gremio, para ayudar á Vicente García á reunir las armas y pertrechos de guerra con que apoyar el movimiento que se fraguaba en Oriente.

He ahí uno de sus méritos mayores: bregar en silencio, acumular antes del estallido los medios para hacer frente á un enemigo constituido y preparado á quien es preciso sorprender para ganarle la partida. García, por conducto de Francisco María Rubalcaba, envió á Vicente Mora el dinero para adquirir las escopetas de cazar y municiones de guerra con que el 13 de octubre de 1869 se atacó á Las Tunas. La última compra hecha por Vicente Mora, en mayor escala, fué con el producto de una negociación de bueyes que verificó García en los mismos días de

(1) Los Boza desaparecieron en unos quince días en el campo insurrecto. Juan Nepomuceno Boza fué víctima de las calenturas. El Mayor General Manuel Boza cayó heroicamente en los montes del Babujal, inmediatos á "La Jagua de Betancourt." El enemigo, en reconocimiento de sus virtudes y arrojo, le hizo honores, y le levantó una cruz. *El Chicho*, su hijo, en busca de caballos para que saliesen las mujeres, muere en una emboscada. Gregorio y Jerónimo, que las conducen, son sorprendidos frente á la finca "Consuelo," y todos son hechos prisioneros por Tizon: una de las mujeres quiere salvarlos, y dice: "Nosotros y mis cuñados venimos á presentarnos." Gregorio le corta la palabra suavemente: "No, Marianita, no digas lo que no es, di la verdad. Ustedes eran las que venían á presentarse" y, cambiando de tono, dirigió con decisión estas palabras al jefe: "Ni Jerónimo ni yo somos traidores. Los Boza no se presentan jamás! Fusilennos!" En el acto se consumó la ejecución. Otro hermano, Nepomuceno Boza Agramonte, salió al exterior en servicio; volvió en el *Virginius* y lo asesinó Burriel.

Los hombres de este temple ¿no existen ya en Cuba? Acaso con ellos desapareció el pundonor?

Yara, lo que dió lugar á que la policía sospechase de Vicente Mora y de sus cómplices Julián de Miranda, su cuñado, y de Francisco Socarrás, teniendo Mora que salir á la noche siguiente del Camagüey, é incorporarse á las fuerzas de Augusto Arango. Con el brazo derecho lisiado á causa de una fractura, Vicente Mora no era apto para el servicio militar; pero él creía que todo cubano es útil cuando quiere: si no para matar para que lo maten. El Comité del Centro aceptó sus servicios destinándolo al importante ramo de comunicaciones, donde desde un principio dió á conocer sus talentos para la ordenada administración y para el aprovechamiento y empleo de hombres que, incapaces por su físico para figurar en el ejército, sin embargo, colaboraban con éxito y voluntad en la magna empresa.

Puede decirse sin exageración que muchos países en condiciones normales envidiarían la organización, método y seguridad que dió al ramo de postas. De tal modo se acreditó, que la Asamblea del Centro, y posteriormente la República, le nombró Director General de Correos en el Estado del Camagüey. Aquel necesario servicio solo se interrumpía, y eso raras veces, momentáneamente; no se recuerda comunicación alguna que durante esa época se perdiese; los postillones á pie, ó á caballo, rendían puntualmente sus jornadas, gustosos, satisfechos y obedientes, á las órdenes de aquel hombre afable y justiciero. A pecho tomaban su encargo; las casillas casi nunca fueron asaltadas por el enemigo; ellas servían de cita para los prácticos, que se enviaban á comisiones especiales, ó guiaban las fuerzas; eran escuchas y vigías que anunciaban al vecindario la entrada del español en la zona.

Los correos establecidos por Vicente Mora no se concretaban solamente al interior, á diario, sino que se sostenían también con el exterior: al principio por vía de Guanaja ó Cayo Romano, mensualmente, por las expediciones que venían; por los setenta botes que se mandaron á Jamaica, y por medio de arreglos con corresponsales en el Camagüey, Nuevitas, Santa Cruz, Manzanillo y Santiago de Cuba. Las comunicaciones oficiales, lo mismo que las particulares, se recibían con tal puntualidad que se estableció el mismo sistema en el resto de la República, dando un resultado óptimo, puesto que á tiempo se enteraban el gobierno y los jefes de lo que se hacía en las ciudades. En la Cámara Rafael Morales dictó leyes adaptadas para este departamento, ayudado con instrucciones que le facilitó Vicente Mora, quien se desvivía por adelantar y perfeccionar el servicio, proyectando el señalamiento de días y horas fijos de llegada y salida, y la colocación de boyas inmediatas á las costas de la isla, y la recogida de la correspondencia por cayucos y, por último, se imprimieron en New York artísticos sellos de franqueo de diez centavos, en tinta verde, con el escudo de armas de Cuba,—pero la muerte de Vicente Mora, inspirador y sostén de aquellos planes, impidió que se realizaran.

A fines de 1870 fué á Las Tunas á arreglar el servicio de la comarca, entonces desorganizado; lo remedió todo; mas el excesivo trabajo, la pobre alimentación, las fatigas y las fiebres continuas no le dieron tregua; seguía con la misma constancia, no descansaba, exclamando que «lo mismo que el soldado busca la muerte cuando lo mandan á atacar el enemigo, todos nos debemos á la causa y tenemos que caer al pie del cañón.» Una tisis se le declaró, convirtiéndose aquel joven, alegre y activo, en un esqueleto ambulante. El español redobló sus persecuciones; el ranchito de vara en tierra que le edificaron bien adentro de la montaña para resguardarlo de la intemperie y de las acechanzas del enemigo, no lo abrigaba lo suficiente. Su hermano Ignacio le aconsejó se reuniese con sus hermanas Mercedes y Juana; Vicente trata de efectuar su viaje; le pide á Bembeta «una bestia que pueda cargar con una arafia»; empero, la mañana siguiente, el 24 de diciembre, caen sobre el apartado hogar los guerrilleros enemigos, se desbandan sus hijos por un lado, él arrastrándose por otro, y su cariñosa mujer, Mercedes Miranda, titubeando entre sus obligaciones; Vicente empuña el revolver, casi moribundo le implora: «corre á amparar á nuestros hijos,» sino «con el soplo de vida que me resta me suicido» y se queda solo sin saber el fin de aquellos objetos caros, que días después son capturados y conducidos al Camagüey por la partida que mató á Julián de Miranda, y horas después, en San Severino, á Manuel Montejo y á Francisco Benavides. Puesta en libertad algún tiempo después, Mercedes intentó regresar al lado de su esposo: ya era tarde.

El instinto de la propia conservación dió fuerzas á Vicente; su aplomo, su valor, su determinación, lograron alejarlo de aquellas fieras que se cebaban en nuestros enfermos, en nuestros heridos, en nuestros viejos, en nuestros inválidos. Anduvo errante y perdido en el bosque, la debilidad le anonadaba; el cerebro comenzó á flaquear; él, que á todo se había resignado, ahora era presa de la desesperación; en gritos de delirio, retumbantes en la selva callada, clamaba en vano: «¡Mercedes! . . . ¡Mis hijos!» Su estado era grave; el juicio le abandonaba amenuado; pero la Providencia le llevó á unos bohíos de familias de color; allí se hicieron cargo de él; le curaban como si fuera á hijo propio; nunca hubo hermana de caridad más bondadosa que la que consoló los instantes postrimeros de aquel descendiente de nobilísima alcurnia, la negra Soledad. Sus ami-

gos acudieron á socorrerle; no había, sin embargo, ni médicos, ni medicinas, ni alimentos; la tempestad arreciaba para la familia Mora-Mola; sobre el cadáver del bravo teniente coronel Alejandro Mola, su concuño, entraba en el distrito el enemigo; sus hermanas y sus sobrinos eran inmolados el 6 de enero: «A Vicente es preciso mandarlo á la ciudad» oyó; irguióse en su cama de cujes, se iluminó por un instante su mente, y suspirando suplicó: «No se aprovechen de mi enfermedad, para echar esa afrenta sobre mi nombre; no quiero morir deshonrado entre los enemigos de mi patria . . . déjenme morir aquí en el campo libre de Cuba! . . .»

El efecto que le produciría la noticia de la suerte de sus hermanas no podía ser sino desastroso; por eso se temía que llegara á su conocimiento y se le ocultaba por todos los medios concebibles. Una indiscreción inutilizó tantas precauciones. Perdió el cerebro completamente! Al borde ya del sepulcro, con el nuevo golpe sacudióse hasta la médula aquel organismo esquilado; llevarlo á la ciudad hubiera sido concluir más pronto: «No quiero salvar el lago de sangre que nos separa,» murmuraba en voz imperceptible, cuando escuchando alguna indicación á este propósito, recobraba de súbito el juicio. Las atenciones más amorosas de nada servían; el cielo se apiadaba ya de él! . . . Con el nombre de los seres queridos en sus labios exangües, con el de su patria en el último suspiro, se apagó su existencia agostada en la juventud, el 22 de abril de 1871; murió en los brazos negros, contra el pecho negro de las cubanas que le cavarón, con sus manos piadosas, sepultura olvidada, cerca del rancho humilde de Santa Rosa de la Jagua.

Sobre su tumba, bien merece el epitafio: «Patriotismo y abnegación á toda prueba.»

Ver continuación

CUBA, A DUARTE

Una Carta del General Gómez

Sr. Director de PATRIA.

Confiando en la bondad de usted, me permito rogarle se sirva insertar en su periódico las siguientes líneas, y acepte el testimonio anticipado de mi agradecimiento.

Todos los pueblos de la América libre tienen simbolizado en un nombre los esfuerzos, la abnegación y los sacrificios que les costó su emancipación de la metrópoli europea á que estuvieron mucho tiempo sometidos. Washington simboliza la independencia de la república del Norte, el Cura Hidalgo simboliza la independencia de Méjico, Bolívar y San Martín la de las repúblicas hispano-americanas del Sur.

En todos esos países se han alzado monumentos á eternizar el recuerdo de sus libertadores, como tributo de justicia que se les debe. Por eso hoy la república dominicana se propone pagar la deuda de gratitud que tiene contraída con el benemérito patriota que fundó su nacionalidad, y ha resuelto erigir una estatua que perpetúe el nombre de Juan Pablo Duarte.

Yo, que soy hijo de Santo Domingo, y que además experimento como religiosa veneración por todos los que en América han combatido por romper los hierros del coloniaje español, no puedo resistir al impulso que me mueve á invocar los nobles sentimientos de los patriotas cubanos, fuera y dentro de la isla, con la esperanza de que contribuyan con su óbolo á la suscripción que encabezo, destinada á aumentar los fondos que en Santo Domingo se colectan para llevar á cabo el pensamiento nacional de erigir á Juan Pablo Duarte una estatua digna de su memoria. Mi gratitud será eterna para todos los que me ayuden en esta obra meritoria.

En usted saluda á todos los hijos de Cuba, su amigo

MÁXIMO GÓMEZ.

LISTA de la suscripción abierta por "Patria" para el monumento á Duarte.

Suma anterior	\$ 254.97
Magín Curunó	1.00
Lorenzo Curunó	50
María Curunó	50
Martín Cárdenas	25
Josefa Cárdenas	25

De Filadelfia

Diego del Pino	50
M. T. Suárez	50
Un puntero	50
Un desconocido	25
Un amigo	25

De New Orleans

Círculo Cubano-Americano	5.00
------------------------------------	------

Suma 264.47

Por haber un error en la suma, debido á haberse consignado una cuota de \$5, en lugar de \$1, volvemos á publicar la lista que apareció en el número anterior.

MERECE PROTECCION

UNA nueva industria cubana ha empezado á desarrollarse en la vecina ciudad de Brooklyn, por la laboriosa familia de nuestro entusiasta compatriota el señor Quintero. Ella es, la preparación de carnes de cerdo en latas, y la confección de excelentes chorizos, chicharrones y butifarras al estilo de Cuba. Hemos tenido ocasión de probar los bien condimentados embutidos, y nos hacemos un deber en recomendarlos al público.

Sin duda que nuestros compatriotas no olvidarán el aviso, pues no solo han de dar gusto al paladar, sino que recordarán á la patria, donde tan sabrosos bocados se preparan.

Un simple aviso al señor Raimundo Ramirez, 412 7.ª Ave., Brooklyn, bastará para obtener cuanto se desee.

**PROFESIONES,
Artes, Industrias
PUERTORRIQUEÑAS Y CUBANAS.**

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CONDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 93 Maiden Lane.

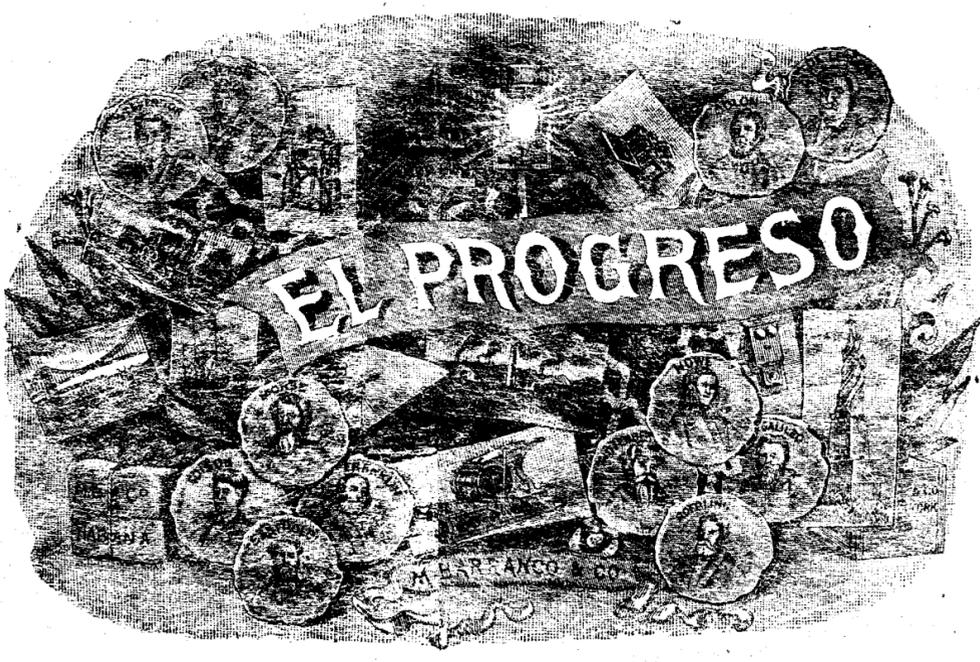
COMERCIALES.

- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Gilberga, Benjamin, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutiérrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Pera L., 119 Fulton street
- Pierre, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 161 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Varona, Adolfo.
- Zalzo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

- Agramonte, Enrique.
- Alvarez, J. R., 305 E 86th St.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispín, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Guiteras, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H. 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 30th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St.
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama habana de primera clase.



De venta en todas las Tabaqueras de los Estados Unidos.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza primaria y secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Este establecimiento se trasladó a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a
Tomás Estrada Palma,
Central Valley, Orange County, N. Y.

**GRAN FABRICA
DE
GIGARROS HABANOS
"LA AMERICA"
DE SEBASTIAN CABRERA.**
178 Rockway Ave.
Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH.
PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, lino y otros generos.

Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS.
COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES.
—POR—
J. D. HERNANDEZ.
Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

"ENSAYOS POLITICOS."
ARTICULOS Y DISCURSOS
—POR—
RAFAEL SERRA

Un volumen de ciento cincuenta páginas.
—Agente, M. de J. González, 206 East, 85th. Street.

Hotel America.
1469 Michigan Avenue,
CHICAGO.
Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español é hispano-americano, situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

PRECIOS: de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.
CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.
Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

**Trabajos de Joyeria
Y COMPOSICIONES.**
Garantizando todos sus trabajos.

Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.
205 East 83d St.,
NUEVA YORK.

"NATUEY."
Poema Dramático
—POR—
FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.

**"EL GRAN -
-LUCERO."**
—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—
BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

—BROOKLYN—

- Buchaca, 253 E Reid St.
- Costales, A., 518 Evergreen
- Criado, L. F., 147 Fort Green
- De Castro, J. F., 553 Henry
- Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.
- Orosio, Justo, 57 Concord St.
- Ponce, N. J. 337 First St.

ABOGADOS.

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
- Del Pino, Emilio, 45 William
- Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
- Jones & Govin, 45 Cedar.
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Quesada, Gonzalo, 58 William
- Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

- González, Antonio C., 35 Broadway
- Ponce de León, Julio, 40 Broadway
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
- Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
- Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
- Godoy, José, 120 W 35th St.
- Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
- Navarro, Rafael.
- Salazar, Isabel.
- Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
- Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
- Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
- Sabater, Domingo, 107 E. 30.
- Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

ARTISTAS.

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
- Jimeno, Patricio, 232 14 street
- Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
- Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

- "El Porvenir" 51 New Street
- "Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

- Desvernine, P., 52 Beaver
- Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

- Boulanger, 22 W Third Street
- Calderín, P., 236 Sullivan
- Moreno, J., 173 Prince
- Pollegre, Guillermo, 214 Pearl

LOGIAS.

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Gilberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
- Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M. A. Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

CLUBS POLITICOS.

- "Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
- "Borinquen," Sotero Figueroa, 298 Broadway
- "Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
- "Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.

—Nos. 154-156, W. 14th Street—
NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS.
COCINA ESPAÑOLA
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.

Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 á \$4-00 diarios
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.
Para precios y demás informes dirigirse á

P. M. SUAREZ, Propietario.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Si sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo T. Berutich

E. Spinetti



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50 CABLE "BERUTICH"

HOTEL AMERICA
1469 MICHIGAN AVENUE (CHICAGO)

PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.
SI PARLA A ITALIANO - ON PARLE FRANCAIS. - FALA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

En New Orleans. Círculo Cubano-Americano ED, 93-95

De otros autores

Gualterio García ,Francisco J. Díaz: West Tampa

Ludo Vico: España en derrota, carta de Cayo Hueso

Gonzalo de Quesada :Ignacio Mora 12

Máximo Gómez :Carta (Cuba a Duarte)

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Desastres y engaños

A los españoles

Explicaciones y advertencias

La Escuela de Ópera y Oratoria de New York

Lista de la suscripción abierta por "Patria" para el monumento a Duarte

Imágenes

Vicente Mora